

## *Presentación*

Este libro es resultado de un proceso de investigación que se inició desde 1998, cuando organizamos la *Revista Historia de la Educación Latinoamericana* y se decidió, por parte del Comité Editorial y de la Sociedad de Historia de la Educación Latinoamericana (SHELA), que siempre se visibilizaría a un educador latinoamericano. Posteriormente, y con el apoyo de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia y Colciencias, se inició un trabajo sobre los educadores en América Latina, priorizando la visibilización de los líderes poco conocidos, pero con incidencia en sus regiones y países. Luego, los resultados de las investigaciones nos llevaron a centrar nuestro foco de la investigación en las maestras africanas y afrodescendientes, con el criterio de recuperar las raíces de los pobladores americanos. En este largo recorrido se han logrado editar ocho tomos de la Colección Educadores, y en la última etapa el trabajo colectivo corresponde al de la red Maestras Rurales, Indígenas, Africanas y Afrodescendientes, que lidera el grupo de investigación Historia y Prospectiva de la Universidad Latinoamericana (Hisula) desde mayo de 2014, cuando se creó en Kingston, Jamaica, bajo el amparo del Primer Coloquio Internacional que se coordinó en su momento.

Este trabajo se inscribe dentro del proyecto de investigación Pedagogías, Paz y Poblaciones Resilientes (SGI 2706 de 2019), inscrito en el proyecto marco de la red Maestras Rurales, Indígenas, Africanas y Afrodescendientes.

El libro se ha dividido en dos apartados. En la primera parte presentamos seis estudios, que son el resultado de la investigación en torno a historias de vida de maestras rurales pertenecientes a sociedades africanas y afrodescendientes, con la característica de que han padecido una doble discriminación como mujeres y como afrodescendientes. En la segunda parte del libro se aborda, desde el análisis de las políticas educativas, los estudios de casos y la perspectiva de género, el contexto educativo que determina de algún modo la formación de maestras africanas y afrodescendientes.

En definitiva y frente a una sociedad instaurada sobre la base de relaciones de exclusión y prejuicio racial, la pregunta se plantea a torno a si las mujeres afrodescendientes, negras y africanas se presentan como lideresas, gestoras y educadoras que preservan los valores de la cultura propia. Los trabajos presentados responden a un interés particular, relacionado con la reivindicación de las voces de mujeres, maestras y lideresas que desde las regiones y los territorios revitalizan la cultura y construyen las posibilidades educativas en medio de condiciones adversas, obligadas por ello a actuar desde la resiliencia. Las maestras que aquí participan con sus relatos y sus reflexiones se mueven entre la precariedad, la exclusión y las violencias; y aun bajo las condiciones más inclementes actúan desde la vocación y la motivación del quehacer docente, desde la imaginación y la creatividad.

En este sentido, José Pascual Mora García, investigador del grupo Hisula, presenta la historia de vida de la maestra Isidora Agnes, la principal exponente y animadora cultural del tejido festivo de El Callao (estado Bolívar, Venezuela), especialmente del género musical denominado *calipso*. Isidora es una maestra en el sentido amplio de la expresión, y su trabajo en función de la recuperación de la memoria histórica se traduce en un medio de revitalización y preservación de las prácticas, manifestaciones, representaciones y sentimientos que expresan la cultura. En Colombia el calipso es una manifestación del espíritu festivo de la etnia raizal, en el archipiélago de San Andrés, pero también hay repercusiones en el Chocó.

Por su parte, Diana Elvira Soto Arango, Diego Eduardo Naranjo y José Rubens Lima Jardilino aportan reflexiones sobre la formación docente, a partir de la presentación de una lectura histórica sobre el contexto de formación de educadores en Guinea Ecuatorial. El análisis se establece a partir del método biográfico, que recupera las historias de vida de un grupo de mujeres en dos momentos: el primero de ellos se remonta a las condiciones de vida de este grupo de mujeres entre la década de los sesenta y los ochenta del siglo xx, considerando que el país adquiere su independencia a partir del 12 de octubre de 1968; el segundo momento de aproximación a estas mujeres se da en el año 2016, treinta años después del primer acercamiento, y da cuenta de los cambios logrados tras la independencia política. La reconstrucción de sus relatos biográficos permitió establecer los imaginarios sobre la concepción de la *mujer* en esta parte de África, y de las expectativas y procesos que atravesaron en su proceso de formación como maestras; incluso una de ellas, como presentan los autores, llegó a ocupar cargos importantes dentro de la administración del sistema educativo de Guinea Ecuatorial. Lo fundamental en este estudio es la capacidad de presentar, a través de las historias de vida, una aproximación al contexto social, político y económico de este país africano.

Emilce Sánchez Castellón, investigadora y docente de la Universidad de la Guajira, analiza desde un amplio recorrido historiográfico el contexto que rodea la vida de la maestra Midia en tres niveles: 1) reporte de lo ocurrido (el qué); 2) explicación o comprensión secundaria, que alude a los causantes de lo sucedido (el por qué); y 3) descripción como tal, o comprensión terciaria que se ocupa de lo ocurrido en el contexto (el cómo es para los agentes). Desde el método etnográfico se establece un acercamiento a las condiciones de desenvolvimiento y desarrollo profesional de las maestras afrodescendientes en el Caribe colombiano.

Como hemos señalado, las historias de vida de maestras afro que se presentan tienen la característica de situar, a partir de los relatos bio-

gráficos, las condiciones particulares del contexto, como lo presentan Carmen Lago de Fernández y Diana Lago de Vergara a través de la historia de vida de Teresa Cassiani en relación al contexto educativo en San Basilio de Palenque, una comunidad en resistencia que tiene su origen en la conformación de los llamados *palenques*, símbolo de libertad y lucha frente a la esclavitud a la que eran sometidos los descendientes africanos en América.

En este contexto del Caribe colombiano, Martha Elena Silva Pertuz y Guillermo Staaden Mejía presentan a su vez la historia de vida de Margarita Filott Támara, a partir de tres categorías de análisis: *interculturalidad, género y educación superior*, con el fin de establecer un diálogo entre las políticas estatales en torno a la etnoeducación, las maestras y su actividad en el aula, a través de la construcción de la historia de vida de una maestra afrodescendiente del Caribe colombiano, en el ámbito de la educación superior en una universidad privada caribeña, como es la Universidad Metropolitana, en Barranquilla (Colombia).

En esta misma vía de análisis, pero desde el sur de Colombia, específicamente en el departamento de Nariño, Gabriela Hernández presenta las incidencias en torno a la formación, representación y sentido profesional de María Teresa Castillo Vallecilla.

Es este un trabajo con el cual se busca reivindicar el aporte pedagógico y educativo de las maestras afrodescendientes, que actúan desde el compromiso vocacional y la sensibilidad frente a los problemas sociales del contexto regional. Desde estas apuestas creativas en torno al hecho educativo se construyen los principios epistemológicos de una pedagogía situada, una pedagogía de la resiliencia que atiende de manera pertinente a las necesidades del contexto. Como señala Gabriela Hernández, en relación a este estudio:

Comprender la vida de las maestras afrocolombianas en sus dimensiones individual y social es un proceso complejo, en cuanto responde

a una relación epistémica de permanencias, resistencias y rupturas en la que se tejen la historia, las relaciones con la sociedad y la cultura de una comunidad no hegemónica en su aporte al país, razón por la cual el estudio no puede quedar encerrado en el relato cronológico de experiencias personales. (p. 136)

El mismo debe trascender, como referente en la construcción de las políticas educativas, los currículos y modelos pedagógicos y de enseñanza.

En la segunda parte del libro, Véronique Solange Okome-Beka presenta una aproximación histórica a la Escuela Normal Superior de Libreville como el único centro de formación de formadores para la enseñanza secundaria pública en Gabón. La autora reflexiona sobre los cambios promovidos en las políticas educativas a partir del proceso de independencia en la década de 1960 y se pregunta: ¿Cómo conciliar la identidad nacional, o sea lo que es propio a cada nación, con las exigencias internacionales de uniformización de los sistemas educativos? Su reflexión en torno a los procesos de estandarización y homogenización de la educación, como respuesta a las demandas de agencias internacionales, nos permite debatir en torno a estas exigencias y sus implicaciones sobre los contextos locales, asumiendo como premisa que tanto la educación como los referentes epistemológicos y pedagógicos deben responder a las particularidades de cada contexto. En ese sentido, la experiencia de la importación de modelos educativos de un país a otro solo ha traído dependencia y falta de coherencia de las acciones pedagógicas frente a las necesidades educativas locales.

En el siguiente capítulo de este libro colectivo, Daniel Garcés Aragón presenta un balance sobre la evolución del enfoque etnoeducativo. Desde una perspectiva de larga duración, el autor analiza el proceso por el cual este enfoque se ha ido posicionando como un espacio de proyección y revitalización cultural de las comunidades afrocolombianas, y establece la importancia y significación que tiene

para la sociedad, y en particular para los pueblos afrodiaspóricos, la visualización de sus aportes en las comunidades académicas y en la sociedad actual, en la dirección de aportar a la construcción de Estado y sociedad incluyente. Ello pone de presente que los cambios estructurales que se deben realizar, para la construcción de una sociedad incluyente y de valoración de la interculturalidad, vinculan tanto a los afrodescendientes como al componente de sociedad no afrodescendiente de un país como Colombia.

En el último apartado, Ana Guil Bozal y Ruby Lisbeth Espejo Lozano comparten algunas referencias fundamentales para la construcción de un estado de la cuestión sobre *interseccionalidad y feminismos negros*, al analizar los antecedentes y los aportes de algunas autoras procedentes de ámbitos internacionales y transdisciplinarios de orden colonial, post y decolonial. Aquí hacen referencia a los movimientos y trabajos de mujeres que, tras experiencias coloniales, se han propuesto de-construirlas para posteriormente co-construirlas en el seno de sus diversas comunidades, en la búsqueda de sus propias identidades.

En definitiva, en manos del lector se encuentra un libro que contribuye a visibilizar el papel de las mujeres maestras en la construcción de sociedades resilientes, como respuesta, desde la imaginación y la creatividad, a las implicaciones derivadas de relaciones de poder injustas que mantienen un orden social basado y sustentado en la desigualdad, la exclusión y la inequidad. En contra de todo pronóstico, tales acciones se constituyen como agentes sociales, culturales, políticos y económicos de transformación y cambio educativo.

Por último, agradecemos a los investigadores por la paciencia en la espera de la edición, y en especial por dejar que los trabajos realizados den luz a través de esta colección de educadores dentro del proyecto de investigación que nos une. Finalmente, un agradece-

miento especial a Diego Naranjo, por estar siempre presente en este proceso editorial.

Diana Elvira Soto Arango, Martha Luisa Corbeth-Baugh, Véronique Solange Okome-Beka.

Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia (Hisula), Tunja, Kingston, Libreville. 1 abril de 2020